



Columna

Educación en Los Ríos

Las recientes movilizaciones estudiantiles en diversos establecimientos de nuestra Región de Los Ríos nos interpelan directamente y exigen una reflexión profunda sobre el estado de la educación pública. Como representantes de la ciudadanía, es nuestro deber escuchar con atención las demandas de las comunidades educativas -estudiantes, apoderados y docentes- que hoy alzan la voz, principalmente por deficiencias en infraestructura y condiciones para el aprendizaje que, en muchos casos, son simplemente inaceptables.

Es innegable que existen problemas estructurales serios: goteras, problemas de calefacción en pleno invierno, falta de materiales básicos o dificultades en el transporte escolar son realidades que ningún estudiante debería enfrentar. Estas carencias no solo afectan la dignidad del proceso educativo, sino que también impactan directamente en la calidad de la enseñanza y en la equidad de oportunidades para nuestros niños, niñas y jóvenes.

Sin embargo, para abordar esta compleja situación con la seriedad que merece, se requiere poner las cosas en perspectiva. Los Servicios Locales de Educación Pública (SLEP) son instituciones relativamente nuevas en nuestro sistema. En la Región de Los Ríos, el SLEP Valdivia está comenzando su gestión, asumiendo la enorme tarea de administrar un número significativo de establecimientos que, durante décadas, dependieron de la gestión municipal.



Alfonso de Urresti Longton
Senador por Los Ríos

Se debe tener a la vista que muchos de los problemas que hoy vemos con mayor claridad y que generan la justa molestia de las comunidades, no surgieron de la noche a la mañana con la instalación del SLEP. Son, en gran medida, el resultado de un abandono y una falta de inversión acumulada durante años, incluso décadas, bajo el sistema anterior. La nueva institucionalidad está precisamente diseñada para empezar a revertir este deterioro histórico, centralizando la administración con un enfoque técnico y con el objetivo de mejorar la calidad y equidad de la educación pública.

Esto no significa, bajo ningún punto de vista, minimizar las actuales dificultades o justificar las falencias. El SLEP tiene la obligación de responder con urgencia y eficiencia a los problemas más acuciantes. Pero también es necesario el tiempo para implementar sus planes de mejora, gestionar los recursos, y abordar problemas de infraestructura que, por su magnitud, no tienen soluciones instantáneas.

Hago un llamado a todas las partes involucradas: Ministerio de Educación, para que agilice la transferencia de recursos y el apoyo técnico necesario a los SLEP; a las autoridades del Servicio Local, para que redoblen esfuerzos en la gestión y mantengan un diálogo fluido y transparente con las comunidades; y a las propias comunidades educativas, para que, sin renunciar a sus justas demandas, canalicen sus inquietudes a través de las instancias de diálogo, comprendiendo la complejidad del desafío que tenemos por delante.



Humor

Por Aethos



Archivo